



Resumen de la investigación elaborada por Convoca

Amazonía arrasada

El Grupo Melka y la deforestación por palma aceitera y cacao en el Perú

(Lima 3 de marzo, 2016). Los proyectos de palma aceitera se multiplican en el Perú. El escenario deseado es la Amazonía, que representa más del 60% del territorio peruano. Perú es el segundo país en cobertura forestal en América Latina, solo superado por Brasil: casi dos tercios de su superficie están cubiertos de bosques¹. En medio de este patrimonio natural, se han levantado proyectos de producción de palma aceitera en la cuenca amazónica desde los años 60, que poco tiempo después se extendieron en manos del Grupo Romero, el conglomerado económico más grande del país². Pero hoy los empresarios peruanos no están solos: han llegado al Perú inversionistas extranjeros interesados en producir este cultivo a gran escala.

En 2007 empresarios de Malasia expresaron su interés en montar grandes proyectos de palma aceitera en la selva peruana. En conjunto, las plantaciones propuestas superaban las 100 mil hectáreas. Una de las compañías que mostró más entusiasmo fue Sime Darby. Al final las negociaciones no prosperaron.

En 2010 apareció en escena un empresario estadounidense que también tiene la nacionalidad checa, Dennis Melka, quien fundó Asian Plantations Limited, una compañía con sede en Singapur que adquiere y desarrolla plantaciones de palma

¹ *El Perú de los Bosques*. Ministerio del Ambiente y Ministerio de Agricultura (2011) Ver:

<http://cdam.minam.gob.pe/novedades/elperudelosbosques2011.pdf>

² El investigador Juan Luis Dammert Bello ha publicado diversos estudios en los que detalla la historia de la palma aceitera en el Perú. El más reciente es *Hacia una ecología política de la palma aceitera en el Perú*, elaborado para Oxfam y publicado en 2015.

aceitera en Sarawak, Malasia, y se encuentra en permanente búsqueda de inversionistas para expandir sus operaciones. Se ha calculado que en Malasia, el segundo productor de aceite de palma del mundo, la disponibilidad de tierras terminaría el 2020 debido a las “plantaciones agresivas” que hay en su territorio³. La producción del cultivo aumenta a escala global debido a la demanda de aceite de palma para alimentos, cosméticos y biodiesel, y porque además es altamente productivo y rentable. De una superficie de 4 millones de hectáreas de palma aceitera en los años 70 se llegó a más de 16 millones en todo el mundo en 2011⁴. En este escenario, Latinoamérica se ha convertido en una buena opción para los inversionistas malayos. Y el Perú, especialmente, ofrece pocas barreras para la adjudicación de tierras, mano de obra barata y facilidades legales a los inversionistas⁵, según explicó el propio Dennis Melka en una exposición con inversionistas ingleses en mayo de 2015.

Aquella tarde dijo, señalando el mapa del Perú proyectado sobre un ecran: “Este es el lugar más barato del mundo. Para producir cacao tenemos tierras sin restricciones, mano de obra barata, cero impuestos, el mejor bosque y las mejores especies de cacao”. El cacao, explicó, es un cultivo muy similar a la palma aceitera. El empresario sabía de lo que hablaba. Para entonces ya había creado en el Perú un conglomerado de 25 empresas, que le permitió solicitar tierras a gobiernos regionales y adquirir predios de particulares. Según la Superintendencia Nacional de Registros Públicos, 16 de esas compañías se encuentran activas y operan en las regiones de Loreto y Ucayali.

Pero los terrenos adquiridos por Melka no eran parte de un territorio seco ni baldío: había árboles que debía desaparecer para realizar sus cultivos de palma aceitera y cacao. Para hacerlo necesitaba una serie de permisos del Ministerio de Agricultura y del Ministerio del Ambiente. En vez de obtenerlos, se prendieron las motosierras y se derribaron los árboles. La Agencia de Investigación Ambiental (EIA, por sus siglas en inglés) determinó que las empresas de Melka talaron “ilegalmente suficiente madera como para llenar 125 piscinas olímpicas”⁶. En el camino, según la denuncia de agricultores vecinos, ingresaron en algunos predios ajenos. A partir de las compras de predios que aparecen en registros públicos y los testimonios de los pobladores, se

³ Al respecto se puede leer el siguiente artículo:

<http://www.bloomberg.com/news/2011-08-19/asian-agri-seeks-100-million-for-palm-oil-fund-as-malaysia-land-runs-out.html>

⁴ La estimación de 2011 fue realizada por la Unión de Científicos Preocupados (2013) según refiere Juan Luis Dammert en su libro *Hacia una ecología política de la palma aceitera en el Perú*. En esta publicación, también detalla las razones de la expansión del cultivo a escala global.

⁵ Ver la exposición de Dennis Melka con los inversionistas ingleses, en mayo de 2015:

<https://youtu.be/okvkvmtT-S8>

⁶ En el epicentro de la deforestación en Loreto está en Tamshiyacu, donde según los cálculos de EIA se extrajo madera que equivale a 30 piscinas de tamaño olímpico, mientras que de la zona de Nueva Requena, en Ucayali, la cantidad de madera deforestada equivale a 95 piscinas, lo que equivale a 20 mil cargas de camión para extraer la madera del proyecto. Estos cálculos los realizó EIA luego de concluir que las empresas de Melka deforestaron 6.964,34, como aparece en su informe *Deforestación por Definición*, publicado en abril de 2015.

calcula que hasta 2014 las empresas de Melka poseían unas 15.000 hectáreas en Loreto y Ucayali y, que deforestaron más de 13.366 hectáreas según las resoluciones de la Dirección General de Asuntos Ambientales Agrarios del Ministerio de Agricultura. Las zonas deforestadas por las empresas de Melka han sido monitoreadas mediante imágenes satelitales, principalmente por organizaciones especializadas de la sociedad civil. Hasta setiembre de 2015, el Monitoring of the Andean Amazon Project, que hace un seguimiento sobre la explotación de los recursos naturales en la Amazonía, aseguraba que se deforestó en estas dos regiones hasta 13.867 hectáreas, principalmente de bosques primarios, por plantaciones de cacao y palma aceitera en manos del Grupo Melka. Esta zona afectada correspondía a 2.126 hectáreas en Tamshiyacu, Loreto, y 11.750 hectáreas por dos proyectos de palma aceitera en Nueva Requena, Ucayali⁷. EIA también ha hecho sus propios mapas en los que identificó hasta fines de 2014, casi 7.000 hectáreas deforestadas.

La Dirección General de Asuntos Ambientales Agrarios del Ministerio de Agricultura aprobó en tres resoluciones medidas preventivas, entre diciembre de 2014 y setiembre de 2015, para que las empresas de Melka “paralicen sus actividades”. Pero esto no ha detenido a las compañías. Un equipo de reporteros de Convoca sobrevoló Tamshiyacu con la ayuda del Instituto de Estudios Forestales y Ambientales Kené, y comprobó que luego de la orden de las autoridades peruanas, las operaciones continuaron.

Hoy el Ministerio Público investiga a las empresas de Dennis Melka por delito contra los bosques y usurpación de tierras. Hasta 2015, los procesos permanecieron estancados. Pero a fines de enero de 2016, la investigación fiscal parece encontrar un nuevo rumbo: el Fiscal Provincial en Materia Ambiental de Loreto-Maynas, Pablo César Ormeño Quiroz, admitió la solicitud de la Procuraduría Pública Especializada en Delitos Ambientales del Ministerio del Ambiente de incluir a Dennis Melka en la investigación como “autor mediato del delito Contra los Bosques o Formaciones Boscosas”. La defensa del Estado argumenta que Melka conocía al detalle cómo se creaban estas empresas responsables de la deforestación de la Amazonía.

Ante la Dirección General de Asuntos Ambientales Agrarios, los representantes de las empresas de Melka han asegurado que el terreno no tiene condiciones forestales a pesar de todas las evidencias. La directora de esta instancia, Katherine Riquero, informó a Convoca que a más tardar en mayo publicará un informe técnico sobre el caso Melka porque para entonces tendrá actualizada la información sobre la Clasificación de Tierras por su Capacidad de Uso Mayor (CUM), incluidas las grandes

⁷ En el caso de Nueva Requena, Ucayali, se señala que son 9 mil 400 hectáreas de bosque primario y 2, 350 de bosque secundario. Ver: <http://maaproject.org/2015/maap-sintesis1/>

extensiones de tierras adquiridas por las compañías del empresario en Loreto y Ucayali, lo que permitirá determinar las características del suelo y la gravedad de las mentiras y delitos de los que se le acusa a las empresas de Dennis Melka.

En el Perú, se tiene información sobre la clasificación de tierras del 57.77% de la superficie de la Amazonía pero desactualizada, es información levantada hace más de dos décadas. Del 42.23% restante no se sabe nada y se requiere una inversión de cerca de 33 millones de dólares para concluir el estudio, según cálculos de la dirección de Katherine Riquero. Mientras que Loreto es la región amazónica que lidera el ranking con menos tierras clasificadas para determinar si son agrícolas o forestales. En esta región falta clasificar el 58.3% de las tierras, mientras que en Ucayali, casi el 33%. La funcionaria del Ministerio de Agricultura aseguró que su dirección está trabajando en actualizar esta información y que espera tener resultados antes de que finalice el gobierno de Ollanta Humala en julio de 2016.

Estas limitaciones y ausencia de información básica sobre el territorio amazónico, no le han permitido al Estado actuar con celeridad para detener las operaciones de las empresas de Dennis Melka, que construyó en la Amazonía una especie de zona liberada con miras a realizar plantaciones a gran escala. En este reporte elaborado por el equipo de periodistas de Convoca, en colaboración con Oxfam y Kené, se revela cómo lo hizo mediante conexiones con los gobiernos regionales y un plan estratégico y financiero que le permitió a las empresas de Melka acceder a propiedades de agricultores de la Amazonía que terminaron convertidas en tierra arrasada.